



Editorial

Crear en la ciencia

To believe in science

Kevin Mejía¹

Escuela de Arte y Diseño, Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), Tegucigalpa, Honduras



Tras varias semanas de confinamiento en prácticamente todo el planeta, hemos observado cómo los líderes mundiales han propuesto y contrapropuesto un conjunto de medidas encaminadas a contener y revertir la crisis que ha provocado la propagación de la COVID-19. Han sido momentos vividos con incertidumbre, preocupación y asombro en los que, como sociedad, hemos llegado a cuestionar la fragilidad de nuestros sistemas de salud y de protección social, así como la capacidad de respuesta de los estados a todos los frentes de esta emergencia: el social, el económico y el sanitario.

Aunque los políticos y empresarios, como es habitual, han protagonizado el discurso público durante la pandemia, un tercer actor parece haber cobrado la debida importancia: los hombres y mujeres de ciencia. No podría ser de otra manera, es el desarrollo de la ciencia y de la investigación que debería estar presente en la gestión de la crisis y en el desarrollo de soluciones a corto y largo plazo relacionadas con el coronavirus.

La sociedad parece haberse dado cuenta muy pronto que en el primer frente de batalla está la ciencia, personificada en los profesionales de la salud, de la investigación y de la tecnología. Por una parte, es necesario considerar sus contribuciones en el plano de la medicina, los equipos médicos y biosanitarios y por otro, el diseño de estudios, prototipos, métodos, protocolos y planes de acción que se requieran para la vuelta a la llamada “nueva normalidad” que ese enfrentará tras el confinamiento.

Tampoco hay que olvidar que los científicos de distintas disciplinas pueden contribuir con su trabajo para preparar a los estados y sociedades, de cara a futuras emergencias a las que enfrentarse. Sin embargo, hace falta más que conceder minutos en espacios de radio y televisión para que hablen los científicos o, aunque bien intencionados y merecidos,

regalar aplausos y elogios en reconocimiento a su trabajo.

Los estados necesitan volver a creer en la ciencia. Ello pasa, en primer lugar, por integrar a los expertos en los comités de diseño y gestión de políticas públicas que permitan que su voz esté presente en las decisiones y la operación de los gobiernos. Creer en la ciencia significa incrementar las inversiones en Investigación, desarrollo e innovación conocido como I+D+i.

Es urgente atender el llamado a brindar apoyo económico e institucional para la promoción y financiamiento a centros de innovación, institutos de investigación, laboratorios científicos, becas de investigación, desarrollo de patentes y profesionalización de la carrera investigadora en todas las instituciones educativas. Creer en la ciencia es, además, apoyar la igualdad y equidad de la participación de la mujer en la ciencia y en los puestos de decisión del desarrollo científico.

Crear en la ciencia es volver a creer en la gente. Es impulsar el bienestar de la ciudadanía, invertir en ella y para ella. Es invertir hoy para construir un mejor futuro con desarrollo sostenible, con más y mejores oportunidades para el crecimiento económico y tecnológico de los países.

¹ Autor correspondiente: kevin.mejia@unitec.edu.hn, Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), Campus Tegucigalpa, Honduras